

acompañamiento con un pequeño grupo instrumental del Concerto de Mozart, al que le dio el estilo apropiado de sublime belleza. El oboísta argentino Pedro Cocchiararo, intérprete maravilloso de la idea mozartiana,

tiene un sonido que cautiva por su dulzura y su riqueza de matices y que conmueve hasta lo más profundo.

La versión de la Cuarta Sinfonía de Brahms fue más bien una desilusión.

Conciertos del Instituto Chileno-Alemán de Cultura

Homenaje a Hindemith.

El 12 de mayo se inició la Temporada de Música de Cámara con un homenaje a la memoria de Paul Hindemith, fallecido el 28 de diciembre de 1963 en Frankfurt-am-Main.

Se inició el homenaje con un discurso del Decano, don Domingo Santa Cruz, y en seguida la soprano Clara Oyuela y Rudy Lehmann, piano, ejecutaron el ciclo de canciones sobre poesías de Rilke, "Das Marienleben" (La Vida de María) en la nueva versión de 1948 del autor. La labor realizada por ambos intérpretes fue altamente encomiástica.

Ciclo de los cuartetos, dos quintetos y el octeto de Franz Schubert.

Primer Concierto.

En este concierto, realizado el 19 de mayo, actuó el Cuarteto Santiago: Elvira Savi, piano y Luis Bignon, contrabajo. Ejecutaron los *Cuartetos en Mi bemol mayor, Op. 125, Nº 1* y en *Re menor, Op. póstumo* y *Quinteto en La mayor, Op. 114*.

Como en temporadas anteriores, el Instituto Chileno-Alemán inició el ciclo de obras instrumentales de Schubert con interpretaciones de alta categoría musical y una preparación técnica de un brillo sobresaliente.

La interpretación del Cuarteto en Mi bemol mayor fue realizada por el Cuarteto Santiago con una limpieza y corrección impecable. No obstante, el punto cumbre de este concierto fue la versión del Cuarteto en Re menor, sobre el lied "La muerte y la doncella", versión depurada y de una profundidad interpretativa sobresaliente que el público —un público magnífico y excepcionalmente sensible— ovacionó. Hemos sabido que se proyecta realizar una grabación en disco del Cuarteto en Re menor, en versión del Cuarteto Santiago, a raíz de esta excepcional ejecución.

El Quinteto en La mayor, Op. 114, tuvo una versión equilibrada por parte del Cuarteto, Elvira Savi y Luis Bignon.

Segundo Concierto.

Se incluyó en este segundo concierto del ciclo Schubert los *Cuartetos en Re mayor, Op. póstumo*, en *Si bemol mayor, Op. 168* y *Quinteto en Do mayor, Op. 163*, para 2 violines, viola y 2 violoncellos, ejecutados por el Cuarteto Santiago y Jorge Román, violoncello.

Las versiones de los cuartetos en Re mayor y Si bemol mayor fueron correctas, pero sin mayor relieve. El Quinteto en Do mayor, en cambio, fue vertido con expresividad y afinación perfecta en una impecable interpretación que abarcó desde el poderoso Allegro inicial hasta el sutil Allegretto final.

Tercer Concierto.

Continuando con el Ciclo Schubert en el Instituto Chileno-Alemán de Cultura, el Cuarteto Santiago tocó el *Cuarteto en La menor (Rosamunda)*, el *Cuarteto en Sol mayor, Op. 61* y el *Movimiento para Cuarteto en Do menor*. Por haber coincido este concierto con uno que el mismo día daba el Coro de Robert Shaw no pudimos asistir.

Homenaje a Richard Strauss.

Con motivo del centenario del nacimiento de Richard Strauss, el Instituto Chileno-Alemán organizó un homenaje con obras de cámara del maestro. Stefan Tertz y Ellen Tanner interpretaron la Sonata para violín; Hans Loewe y Elvira Savi, la para violoncello, ambas de la primera época de Strauss. Sin duda alguna la sonata para cello fue la obra de mayor calidad e interés, con un bellísimo segundo movimiento, que la sensibilidad de la pianista Elvira Savi y la consumada maestría y musicalidad de Hans Loewe ofrecieron en una versión de gran categoría. La Sonata para violín, de relativo interés, tuvo una interpretación correcta por parte de los artistas Ellen Tanner y Stefan Tertz.

Como acompañante de Margarita Valdés, Ellen Tanner se destacó, en seguida, revelando gran sensibilidad y una técnica depurada. La mezzosoprano Margarita Valdés cantó los más bellos lieder del maestro alemán:

Traum durch die Dämmerung; Ruhe keine Seele, Morgen, Zueignung, Die Nacht, Cäcilie. La cantante profundamente compenetrada de la estremecedora pasión de *Cäcilie*, de la apacible dicha de *Morgen*, de la maravillosa quietud interior de *Traum durch die Dämmerung* unió a su musicalidad, una emoción profunda, voz cálida, ágil, afinada y una sensibilidad interpretativa conmovedora.

Final del ciclo Schubert.

En este concierto se ejecutó: *Cuarteto en Sol menor*, Op. póstumo, por el Cuarteto Santiago y el Octeto, también a cargo del Cuarteto Santiago y del clarinetista Rafael del Giudice, el fagotista Fritz Bergman, el cornetista Benjamín Silva y el contrabajista Luis Bignon.

Ninguna de las dos obras consultadas en el programa tuvo, a pesar de la conocida calidad de los intérpretes, una ejecución sobresaliente. Fue un concierto correcto y nada más.

Ciclo Bach.

El 7 de julio se inició el ciclo de cuatro conciertos que abarcará las composiciones de Bach para clave con uno o varios instrumentos solistas.

En el primer concierto los intérpretes: Jaime de la Jara, violín; Jorge Román, cello; Juan Bravo, flauta; Ruby Ried, clavecín, y Guillermo Bravo, segunda flauta, ejecutaron las siguientes obras: *II Sonata para violín y clavecín en La mayor; III Sonata para flauta y clavecín en La menor; II Sonata para cello y clavecín en Re mayor; III Sonata para violín y clavecín en Mi mayor y IV Trío para dos flautas y clavecín en Sol mayor.*

La primera obra fue ofrecida por los dos jóvenes y talentosos artistas Ruby Ried y Jaime de la Jara con gran sentido estilístico dentro de una ejecución perfecta. Menos feliz fue la versión de la Sonata para flauta y clavecín en La menor, a pesar del bello sonido de Juan Bravo; en cambio, el trabajo de equipo realizado en la Sonata en Re mayor, original para clave y viola de gamba, del cellista Jorge Román y Ruby Ried —sin duda la versión más significativa de este concierto— fue sencillamente sobresaliente.

Las versiones de la Sonata en Mi mayor y del Trío para dos flautas y clave en Sol mayor no estuvieron a la altura de las otras versiones de este programa.

La dotada clavecinista Ruby Ried merece, por su musicalidad, depurada técnica y dominio del instrumento destacarse entre los mejores intérpretes jóvenes de nuestro am-

biente. Muy positiva también fue la intervención de Jorge Román cuyo sonido hermoso y generoso, unido a una seriedad interpretativa, lo colocan entre los cellistas más destacados del momento. Todos los participantes demostraron, en general, muy buena técnica y musicalidad.

Segundo Concierto.

El programa incluyó: *IV Sonata para violín y clavecín en Do menor; I Sonata para cello y clavecín en Sol mayor; V Sonata para violín y clavecín en Fa menor; III Sonata para flauta y continuo en Mi mayor; III Trío sonata para dos violines y continuo en Do mayor.*

En su totalidad, este concierto fue menos bueno que el primero, aunque la Sonata para cello y clavecín fue ejecutada por Ruby Ried y Jorge Román de manera perfecta. También fue ejemplar, con excepción de ciertas imprecisiones rítmicas, la interpretación de la Sonata para flauta y continuo en Mi mayor, a cargo de Ruby Ried, Juan Bravo y Edgar Fischer, cellista que demostró su musicalidad y seguridad en el vital papel de "continuo".

El violinista Jaime de la Jara ofreció una versión correcta y digna de la Sonata para violín y clavecín en Do menor.

Tercer Concierto.

El programa de este concierto estaba integrado por las siguientes obras: *II Sonata para flauta y continuo en Mi menor; IV Sonata para violín y clavecín en Sol mayor; II Sonata para flauta y clavecín en Mi bemol mayor; Sonata para violín y continuo en Mi menor y II Trío Sonata para flauta, violín y continuo en Sol mayor.*

Sin lugar a duda este ha sido el más perfecto de los conciertos de este ciclo hasta el momento. Cada uno de los participantes demostró el estudio profundo de las partituras y el resultado musical y artístico de este concierto les hace honor.

Jaime de la Jara tanto en la Sonata en Sol mayor como en la en Mi menor demostró una compenetración profunda de las obras y el equilibrio y musicalidad de las versiones fue perfecta, a pesar de cierta aspereza y desafinaciones en la Sonata en Mi menor.

Ruby Ried acompañó admirablemente tanto al violinista De la Jara, luciendo en el admirable *allegro* para clavecín solo de la Sonata en Sol mayor, como al flautista Bravo, cuya musicalidad impecable y sentido del fraseo y de la afinación se hicieron patentes en cada una de sus intervenciones. El be-

llo Trío Sonata para flauta, violín y continuo en Sol mayor tuvo en cada intérprete a artistas de profunda musicalidad que lograron homogeneidad a través de una depurada precisión técnica.

Cuarto y último concierto del Ciclo Bach.

En este concierto realizado el 4 de agosto, los intérpretes: Jaime de la Jara, violín; Jorge Román, cello; Juan Bravo, flauta; Ruby Ried, clavecín, y Edgard Fischerm, cello continuo, ejecutaron el siguiente programa: *I Sonata para violín y clavecín en Si menor; I Sonata para flauta y clavecín en Mi bemol mayor; Sonata para violín y clavecín en Sol menor; IV Sonata para flauta y continuo en Mi mayor; III Sonata para cello y clavecín en Sol menor y I Trío-Sonata para flauta, violín y continuo en Do menor.*

A este concierto no pudimos asistir.

Concierto conferencia de música antigua de Francia y Alemania de los siglos XII al XVI.

Los comentarios estuvieron a cargo de Gastón Soubllette, quien acompañó, además, en el clavecín, a Bernadette de Saint-Luc, en las bellas versiones de obras de Thibaut de Champagne, Gauthier de Coincy, Moniot d'Arras, Guillaume de Vinier, Adam de la Halle, Guillaume de Machaut y anónimos, dentro del repertorio francés, y en obras de Friedrich von Hausen, Bernger von Horheim, Meister Alexander, Meister Rumeland, Hans Sachs y Hans Leo Hassler, en el alemán.

Recital de Roberto Eyzaguirre.

El pianista peruano Roberto Eyzaguirre ofreció un programa con las siguientes obras: *Mozart: Rondó en La menor K. 511; Schumann: Gran Sonata en Fa sostenido menor Op. 11; Weber: Episodios Op. 26a; Schidlowsky: Seis miniaturas; Malsio: Preludio y Toccata; Albeniz: El Polo, El Albaicín y Triana de Suite Iberia.*

Sus versiones del Rondó de Mozart y de la Sonata de Schumann fueron correctas en su estilo, pero no hubo pulcritud técnica y la interpretación instrumental fue deficiente, poco clara y de ritmos erróneos.

No escuchamos la segunda parte del programa.

Concierto de obras de W. A. Mozart.

El 5 de agosto se realizó el concierto ofrecido por el Cuarteto Santiago con el flautista Domingo Rubio, Pedro Cocchiararo, oboe, y Enrique López Ibels, segunda viola, en un festival Mozart en el que se interpretaron las siguientes obras: *Cuarteto en Re mayor para flauta, violín, viola y cello; Quinteto con dos violas en Sol menor y Cuarteto para oboe, violín, viola y cello en Fa mayor.*

Ciclo Rameau a cargo de la clavecinista Ruby Ried.

En el Instituto Chileno-Francés de Cultura se conmemoró el segundo centenario de la muerte de Jean Philippe Rameau con la ejecución integral de la obra para clavecín de este compositor. La clavecinista Ruby Ried se desempeñó con su habitual seriedad y el crítico César Cecchi dice, al comentar estos conciertos: "... Sobre la base de una posición en extremo objetiva, con gran sentido rítmico y un exacto sentido de los tempi, con equilibrada libertad en el empleo de los ornamentos —de acuerdo con la tradición de la música galante—, Ruby Ried entregó una cabal interpretación de las obras de los diferentes períodos de Rameau..."

Recital de Félix Stroh.

Bajo el patrocinio de la Embajada de Austria y a beneficio de la Asociación Austríaca de Chile, el joven tenor Félix Stroh, acompañado al piano por Anne Marie Politzer, cantó *La bella molinera de Schubert*, en la Sala Mozart, el 18 de julio.

Concierto del Quinteto de Vientos Villa-Lobos.

En el Teatro Municipal y bajo el auspicio de la Embajada de Brasil actuó el Quinteto Villa-Lobos en un programa que incluyó obras de Danzi, Reicha, Ibert, Villa-Lobos, Raphael Baptista y Lorenzo Fernández.

Conciertos en la Biblioteca Nacional

Como en años anteriores, en el Salón Auditorium de la Biblioteca Nacional, se inauguró la Temporada de Cámara de 1964, el 13 de mayo. Estos conciertos tienen la particula-

ridad de ser absolutamente gratuitos aunque los artistas son pagados. En 1963, la Biblioteca Nacional ofreció un total de 51 conciertos gratuitos, de gran calidad artística, sin contar